

Décima inédita del poeta Carlos Pezoa Véliz

En el ensayo *Carlos Pezoa Véliz: Alma chilena de la poesía*¹, se recupera una décima escrita por Carlos Pezoa Véliz con el seudónimo de ‘Juan Mauro Bío-Bío (Poeta araucano)’. Esta Lira no figura en ninguno de los textos Críticos y Antológicos del poeta. Fue publicada el 27 de marzo de 1907 en el periódico *El Chileno* de Valparaíso.

Esta composición desmiente la afirmación de que Carlos Pezoa Véliz escribió poesía popular solo en la etapa inicial 1899-1900. Es evidente que el autor, un año antes de morir, escribe estas ocho décimas octosilábicas y probablemente otras más, ya que ciertas décimas no se han relacionado con los seudónimos que éste utilizaba.

Incluir esta lira en la etapa de la Modernidad o poesía ‘intercultural’, implica señalar una práctica o proceso paulatino de mezcla de registros. Las composiciones sirven de cobertura a colecciones ilustradas, masivas y populares. El estatuto lingüístico de este periodo es la manifestación plena de la mezcla.

El título que hemos dado a esta Lira -El fusilamiento de Dubois-, es aproximativo, puesto que en el periódico no se da el nombre, por tanto registramos el título más lógico de acuerdo al tema: Instantes después del fusilamiento. En la salida de la Cárcel se vendía una hoja que llevaba estos títulos: “El fusilamiento de Dubois”; “Sus últimos momentos”; “Cuatro días en capilla”; “Mee-tings pidiendo su indulto”; “Ursula Morales”; “Detalles verídicos y completos”.

Esta es la versión completa de la composición de Carlos Pezoa Véliz:

El martes, día fatal,
fue por el Juez designado
para ser ajusticiado
el famoso criminal.
Curiosidad sin igual
despertó en la población
la terrible ejecución;
se atropellaba la jente

Luis Hachim Lara
luis.hachim@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
Av. Brasil 2950. Casilla 4059. Valparaíso, Chile.

6 | Hachim, L. (2005). *Carlos Pezoa Véliz: Alma chilena de la poesía*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.

por encontrarse presente
en esa triste ocasión.

El instante, al fin llegaba
de cumplirse la sentencia
que con terrible impaciencia
el pobre reo aguardaba.
Nada en Dubois revelaba
el dolor ni el sufrimiento
que en tan supremo momento
ha de atormentar el alma.
Parecía que en su calma
se encontrase hasta contento.

Su buen humor y energía
no lo abandonó un segundo
y al despedirse del mundo
de su suerte se reía.
Jamás se vió sangre fría
cual la de este criminal
que en el banquillo fatal
desafiaba a la justicia
mostrando tanta impudicia
como no se ha visto igual

Sin embargo los presentes
a aquella lúgubre escena
sintiendo profunda pena
demostrábanse indulgentes.
Aun los mas indiferentes
sentíanse conmovidos
y mas que el reo, aflijidos
mostraban hondo pesar,
viéndose a muchos llorar
de estar allí arrepentidos.

Paseó el reo una mirada
por toda la concurrencia
con serena indiferencia
sin mostrar temor en nada.

La guardia que preparada,
lista estaba a disparar,
le obligó al reo a avanzar
hasta el banquillo terrible;
y allí a aquel hombre temible
con fuerza se le hizo atar.

Todo estando preparado
para cumplir la sentencia
se mandó con impaciencia
hacer la jente a un lado.
El pelotón fué formado
y avanzó un oficial luego
dando orden de hacer fuego
contra el reo desgraciado,
muriendo al fin fusilado
sin que exhalara ni un ruego.

Hasta su último instante
dijo al pueblo allí presente
que moriría inocente
de toda culpa infamante.
En eso fue, mui constante
pues jamás confesó nada
y hasta en su postrer jornada
se mantuvo siempre en eso,
diciendo haber sido preso
por una causa ignorada.

La justicia con rigor
le dió, sin embargo, muerte
que ya seria su suerte
en nadie encontrar favor.
Si fue o no malhechor
nadie saberlo podría,
mas acaso llegue un día
que al fin se descubra todo
y se sepa de qué modo
este hombre moriría.

Juan Mauro Bío-Bío.
(Poeta araucano)